

Fernando Gómez Redondo

**JUAN RAMÓN JIMÉNEZ:
TEORÍA DE UNA POÉTICA**



Alcalá de Henares

1996

ÍNDICE

1. Formación literaria de un poeta.	13
1.1: Primeras influencias: la poesía española.	
1.2: El encuentro del Modernismo: nuevas orientaciones.	
1.3: Influencias generales de la poesía moderna.	
1.4: Síntesis.	
2. Creación de una poética.	23
2.1: Definición de la poesía.	
2.2: La actitud del poeta.	
2.3: La creación poética.	
3. Asimilación de tradiciones literarias: de las primeras poesías a <i>Jardines lejanos</i> (1903).	37
3.1: Primeras poesías.	
3.2: <i>Arias tristes</i> .	
3.3: <i>Jardines lejanos</i> .	
4. El realismo poético y la afirmación del existir (1905-1913).	47
4.1: <i>Pastorales</i> .	
4.2: <i>Olvidanzas</i> .	
4.3: <i>Baladas de primavera</i> .	
4.4: <i>Arte menor</i> .	
4.5: <i>Esto e Historias</i> .	
5. El modernismo y la poesía erótica: hasta <i>Laberinto</i> (1913).	61
5.1: <i>Elejías</i> .	
5.2: <i>La soledad sonora</i> .	
5.3: <i>Poemas mágicos y dolientes</i> .	
5.4: <i>Poemas agrestes</i> .	
5.5: <i>Laberinto</i> .	
5.6: <i>Melancolía</i> .	
6. La explosión creadora (1911-1913).	75
6.1: <i>Poemas impersonales</i> .	
6.2: <i>Libros de amor</i> .	
6.3: <i>Apartamiento</i> .	
6.4: De <i>La frente pensativa</i> a <i>Pureza</i> .	
6.5: <i>El silencio de oro</i> .	
6.6: <i>Idilios</i> .	

7. La Residencia y Zenobia: el fin de la depuración poética (1913-1916).	87
7.1: <i>Sonetos espirituales</i> .	
7.2: <i>Estío</i> .	
8. <i>Diario de un poeta recién casado</i> : el conocimiento poético.	95
8.1: El <i>Diario</i> : sistema de conocimiento poético.	
8.2: El <i>Diario</i> : la construcción de un lenguaje poético.	
9. <i>Eternidades</i> y <i>Piedra y cielo</i> : la palabra poética.	105
9.1: <i>Eternidades</i> .	
9.2: <i>Piedra y cielo</i> .	
10. <i>Poesía y Belleza</i> : hacia la Obra.	117
10.1: <i>Poesía en verso</i> .	
10.2: <i>Belleza en verso</i> .	
11. Concentración y perfección: la totalidad poética.	127
11.1: <i>Hacia otra desnudez</i> .	
11.2: <i>La estación total</i> .	
12. El exilio: reconstrucción del universo poético.	137
12.1: <i>En el otro costado</i> .	
12.2: <i>Tiempo y Espacio</i> .	
12.2.1: <i>Tiempo</i> .	
12.2.2: <i>Espacio</i> .	
12.3: <i>Voces de mi copla y Romances de Coral Gables</i> .	
13. La conversión del poeta en conciencia creadora: <i>Dios deseado y deseante</i>	153
13.1: <i>Una colina meridiana</i> .	
13.2: <i>Dios deseado y deseante</i> .	
13.3: <i>De ríos que se van</i> .	
14. Algunas conclusiones.	175
Bibliografía.	179
Tabla de correspondencias.	187

PREÁMBULO

«Crítica: De quien no hace lo «mío» mejor que yo, elogio o censura me parecen necios, vanos. ¿Y quién hace lo «mío» mejor que yo?» (*Ideología*, § 1026, ed. de Antonio Sánchez Romeralo, Barcelona, Anthropos, 1990)

Juan Ramón anatemizó a los críticos -«¡filólogos!» como él los llamaba, con exclamación y todo- en ocasiones varias y con expresiones muy contundentes. En parte, no le faltaba la razón, porque para leer a Juan Ramón Jiménez -una de las aventuras intelectuales más arriesgadas que se pueda emprender- basta con aprender a escuchar -entre las voces- la personal del autor. Juan Ramón fue su mejor crítico: su Obra -fruto de un sobrehumano esfuerzo de la «inteligencia» poética, resuelta en amor creador- contiene, en todo momento, las suficientes claves como para no necesitar de ninguna explicación sobreañadida.

La poesía se acercó a Juan Ramón. Él la rodeó, intelectual y conceptualmente, hasta poseerla, hasta sustituir su palabra humana por una «palabra» poética, que le otorgó una nueva «voz». Juan Ramón no tuvo entonces más que oírse hablar y formular esas reflexiones en breves poemas, en tensos aforismos. Construyó una poética que no fue sólo camino para él, sino respuesta valiosa en la que la poesía posterior aprendió tantas lecciones, aún no asumidas en su plenitud.

No hay que ir entonces muy lejos para formular la *teoría de esa poética*. Existen, con la vida que les dio, sus poemarios, dilatados en un ingente proceso creador de más de sesenta años. No se necesita más. El poeta los bordeó de declaraciones -prólogos, conferencias, cartas, aforismos, «prosas críticas»- que no dejan lugar a dudas sobre la trayectoria creadora que los iluminó.

Y es lo que pretende este libro. Lisa y llanamente cumplir con el siguiente aforismo:

«Tanto como la creación conciente, es la crítica eficaz de lo espontáneo.» (*Idelología*, § 1305)

Juan Ramón Jiménez: teoría de una poética es, por tanto, una lectura «espontánea» de su poesía. En un principio, al margen de toda crítica que no sea la que el propio poeta fijó sobre su Obra y sobre su destino de creación. Por supuesto, la «Bibliografía» final no es un epígrafe de adorno. No se puede penetrar en la poesía de Juan Ramón, ignorando tantas claves desveladas, tantos aciertos mostrados por sus mejores conoce-

dores (por citar algunos: A. de Albornoz, R. Gullón, A. Sánchez Romeralo, G. Palau, F.J. Blasco, I. Prat y Francisco H.-Pinzón Jiménez, sobrino del poeta y custodio magnífico de su legado artístico). Sin estos estudiosos, estas páginas no hubieran existido, por supuesto. Pero es también cierto que al lector muchas veces la crítica le entorpece o le impide llegar al fondo último de su lectura: conocer al autor, vivir su creación, incorporar a su ser la realidad de la obra literaria. Por eso, este volumen prescinde de notas a pie de página o de exhaustivas referencias bibliográficas. Sólo hay una voz en este libro: la de Juan Ramón. Lo demás es accesorio.

Por otra parte, el libro nació a la par que preparaba una *Selección poética* de su Obra. Fue mi propósito antologizar textos que permitieran seguir la evolución -«consciente» siempre- de su poesía. Por ello, la he constituido en soporte textual para estos comentarios. La numeración a que me refiero remite a ella. No obstante, al final de este volumen se ofrece una relación de los títulos de tal *Selección*, con una tabla de correspondencias que permite usar otras ediciones y antologías de la obra poética de Juan Ramón.

En fin, que sea por tanto este libro *pre-texto* de la sola realidad que lo ha animado en todo momento: enseñar a leer la poesía de Juan Ramón Jiménez, como único medio de hacer cierta esta última verdad:

«Volver sobre la propia obra es sólo amor. La obra amada por uno, amará y será amada por los demás (los algunos que saben amar).» (*Ideología*, § 1430)